



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

LAS CAUSAS NO NOMBRADAS DEL ACTO SUICIDA O DEL EL INTENTO DEL MISMO

Victoria Restrepo

Estudiante de Psicología-Funlam

“Cuando se ha perdido todo,
cuando ya no se tiene esperanza,
la vida es una calamidad y la muerte es un deber”.
Voltaire.

El término suicidio etimológicamente se deriva de los vocablos latinos *sui* y *cedere*, que significan darse muerte y sí mismo. El suicidio es un fenómeno al que se le han atribuido diferentes causas, entre las más comunes se encuentran los problemas económicos, problemas relacionados con el estado de salud mental de las personas y problemas afectivos. Sin embargo pareciera no existir una profunda preocupación por aquellos casos en los que las personas no clasifican entre las causas anteriormente enunciadas, dejando por fuera las múltiples razones que pueden llevar a una persona a cometer este acto.

Émile Durkheim en su texto “El suicidio”, formuló tres categorías para clasificar los diferentes tipos de suicidio: suicidio altruista, suicidio egoísta y suicidio anómico. En el primero se encuentran aquellos casos en los que el suicida no tiene un yo establecido y se encuentra sometido a una dependencia de la sociedad, además de pensar que la vida es un obstáculo para llevar a cabo un fin. Un ejemplo de esta categoría es la explicación dada por un adolescente de una Institución Educativa de la ciudad de Medellín que intentó suicidarse “...yo pensaba en esos momentos que me quería morir porque no tengo mamá y

no vivía con mi papá, entonces yo llegué a la conclusión de que si no tengo una madre a la cual yo le pueda confiar mis cosas para qué estar en este mundo donde nadie me quiere y yo en esos momentos tampoco me quería y me empecé a sentir sola, sin nadie y por eso llegué a la conclusión de suicidarme y así le haría un favor a la humanidad...” (026) (Menor de edad)

Por el contrario, el suicidio egoísta se encuentra caracterizado por un aislamiento de la sociedad, el yo individual está por encima del yo social, además, el acto puede suceder en un estado melancólico o en un estado de alegría, un ejemplo de esta categoría se puede evidenciar en otro relato de un adolescente que también intentó suicidarse: “... yo estaba muy aburrida en mi casa y sentía que por ser así debería morirme, me sentía muy mal, estaba llorando y me quería cortar las venas...” (026) (Menor de edad)

Finalmente se encuentra el suicidio anómico, su principal característica radica en la impulsividad y está cargado de recriminaciones contra la vida en general o contra una persona particular. Un ejemplo de esta categoría es el siguiente relato “...en una ocasión en semana santa estaba muy aburrida por no haber visto a alguien muy importante para mí, solo fueron 8 días sin verlo pero me llene de tristeza y me le tire a un carro...” (116) (Menor de edad)

Esta última categoría, es bastante común en la sociedad actual, sobretodo en los adolescentes, pues en ellos no se ha instalado un adecuado nivel de tolerancia, entendiendo este como el sentimiento generado a partir de la no consecución de algo esperado; un ejemplo claro de lo anterior es el siguiente artículo obtenido a partir de un rastreo realizado en prensa, en el cual se publicó la noticia de una joven suicida: “Una estudiante de octavo semestre de medicina murió el Lunes en la clínica Bla de Lezo de Cartagena tras haber ingerido, hace ocho días, soda cáustica. Fue identificada por las autoridades como Yudarlys Serna, de 22 años. La joven tomó la sustancia química el pasado 11 de Septiembre a las cinco de la tarde. Se determinó que ingirió soda cáustica porque se halló parte del líquido en un vaso en su cuarto, junto a su cama. Las autoridades informaron que en días anteriores la universitaria había intentado acabar con su vida tras ingerir un insecticida. Yudarlys Serna se habría quitado la vida por perder el semestre y ser requerida por sus familiares para que entregara el certificado de notas. Así lo dejó escrito

la difunta en una nota". (Página 6 LA CHIVA (2006) No aguantó la pérdida del semestre).

Por otra parte, es necesario aclarar que el suicidio es un fenómeno que puede presentarse en cualquier persona independientemente de su situación económica, de su aspecto físico o mental, de la ocupación que ésta desempeñe o de los lazos sociales que la misma tenga establecidos; Igualmente existen algunos casos que parecieran no tener explicación tal como los ocurridos a partir del juego de la ruleta rusa, sin embargo se debe tener en cuenta que aunque los individuos participantes en ésta dinámica tienen sus propias representaciones mentales, algo deben tener en común puesto que arriesgan sus vidas en este juego mortal; es inquietante que un grupo de personas se reúnan tras la búsqueda de un mismo fin: la muerte. Podría pensarse que en estos casos el suicida pudo pasar por un momento reflexivo, sugiriendo entonces que pudo existir un motivo específico para la realización de dicho acto. Es común encontrar artículos en prensa publicando algunos de estos casos como lo es el siguiente: "... *el adolescente falleció como consecuencia de una herida de bala que él mismo se habría propinado en el juego de la ruleta rusa...*" (Página 6, LA CHIVA (2006) Muere por la ruleta). En este artículo se expresa además la opinión de un experto: "*Hay una problemática muy compleja, unos jóvenes sin posibilidades de desarrollo económico o de esparcimiento posibilita que (sic) este tipo de juegos macabros*" *precisó el médico Ospina...*" (Página 6, La Chiva (2006) Muere por la ruleta). Sin embargo, no son sólo los jóvenes de bajos recursos económicos o aquellos que no tienen espacios de distracción los que apuestan sus vidas de esta manera; es un fenómeno que no selecciona estrato, edad o género.

En la actualidad son muchas las causas que pueden empujar al individuo al suicidio; pareciera que la demanda de amor hecha a un otro significativo, el acoso escolar y la fragilidad de las relaciones familiares fueran las más relevantes a la hora de presentarse este fenómeno, sin embargo no se pueden dejar por fuera otros factores que pueden precipitar la aparición del mismo como lo son las rupturas amorosas, la pérdida de algún ser querido, el fracaso escolar, la dificultad para crear lazos afectivos con los pares y el empuje social que pueden ejercer los medios de comunicación, la música, la literatura y el cine, entre otros.

Existe también la posibilidad, sobre todo en los adolescentes, de tomar el intento de suicidio como herramienta de chantaje o de escapatoria a las reglas impuestas en el hogar; sin embargo, no se puede bajar la guardia pues siempre quedará el riesgo de que éste pierda la vida bajo otra intención.

Así mismo, se debe incluir entre las causas, la curiosidad producida generalmente en los niños por saber qué hay más allá de la muerte o qué se siente el lacerarse, el hacerse daño, algunos lo hacen para sentirse vivos, otros simplemente por experimentar nuevas sensaciones. Lo anterior se puede observar en el siguiente caso: *“...No se si la muerte es buena o mala pues no se que pensar si seguir aquí en este mundo actual o si me voy para el otro lado...”* (064) (Menor de edad)

En la misma línea se puede constatar que muchas de las personas que han presentado intento de suicidio, suelen arrepentirse de haberlo hecho al recobrar el sentido de vida o al solucionar la situación detonante del mismo; lo cual podría llevar a pensar que muchas de las personas que llevaron a cabo el acto hubieran podido pasar por la misma situación evitando así su muerte y reincorporándose a una estabilidad emocional lejos del riesgo de hacerse daño. El siguiente caso es una clara muestra de lo dicho anteriormente: *“Yo intente el suicidio cuando tenia 14 años porque fue la primera vez que mi papá me pego, yo intente suicidarme con un tarro entero de pastillas no se de que marca ni para que servían. El caso fue que me tomé todas las pastillas que eran aproximadamente 90 cápsulas, la intención era morirme pero me intoxicaron, se me hinchó la piel y me dio mucho vómito, me picaba todo el cuerpo y no me podía rascar porque me salía sangre. Afortunadamente no pasó a mayores y desde eso estoy súper bien con mi familia”* (101) (Menor de edad)

Para concluir, se puede señalar entonces que no existe un único perfil del suicida o de la persona que intenta quitarse la vida, es más, sería válido decir que existen tantas causas como casos en el mundo, pues la subjetividad de las personas no debe ser objeto de encasillamiento para argumentar o sustentar un fenómeno tan preocupante como el suicidio haciendo mención a unas pocas razones o creencias, aunque no se puede desconocer que existen factores similares en la presentación del mismo y que algunos de esos factores

pueden servir como pautas para realizar un modelo de prevención y reducir así el aumento que ha ido teniendo el fenómeno a tal punto de convertirse en un problema de salud pública como lo indica la Organización mundial de la salud al plantear que: "...se producen más muertes por suicidios que sumando los homicidios y las víctimas de las guerras...".